



REVISTA POLÍTICA LATINOAMERICANA

Publicación digital semestral

Director: Mario Toer

politicalatinoamericana.org/revista

PERÚ 2016: UNA DISPUTA ENTRE LAS DERECHAS

PERÚ 2016: A DISPUTE BETWEEN RIGHTS

Inés Nercesian. Investigadora Asistente del CONICET con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe, Jefa de Trabajos Prácticos de la materia Procesos de cambio social en América Latina en el siglo XXI, Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Dirige el Observatorio Electoral de América Latina: www.oblat.am
Casilla de correo: inercesian@gmail.com

RESUMEN

En este artículo se analizan las elecciones nacionales de Perú de 2016. Se realiza un balance de los resultados electorales para dilucidar por qué fue derrotado el fujimorismo y cuáles son las características de Pedro Pablo Kuczynski, que expresa un nuevo perfil de la derecha peruana.

Palabras clave: Perú, Derechas, Fujimorismo

ABSTRACT

This article analyzes the national elections of 2016 in Peru. Particularly, it studies the reasons why the *fujimorismo* was defeated, and the characteristics of the new Peruvian right wing, represented by Pedro Pablo Kuczynski.

Key Words: Perú, Rights, Fujimorismo

Elecciones en Perú. El camino hacia el balotaje

El 5 de junio se realizó el balotaje en Perú donde se enfrentaron dos sectores de la derecha: Keiko Fujimori, la hija del expresidente Alberto Fujimori y Pedro Pablo Kuczynski (PPK), el candidato preferido por el empresariado. Por segunda vez, Keiko Fujimori (Fuerza Popular) fue derrotada en las urnas por una magra diferencia: 42.597 de votos. En la primera vuelta Keiko había obtenido 39,81 % de los votos válidos, muy por encima del 21,05 % de Kuczynski (Peruanos por el Cambio). Y en el nivel legislativo el fujimorismo también obtuvo números holgados que le permitieron llegar a la mayoría absoluta en la cámara. El partido de Keiko alcanzó 73 asambleístas; la fuerza de izquierda, Frente Amplio, 20; el espacio de Kuczynski, 18 y el resto de las 19 bancas se repartió entre las otras fuerzas contendientes. Quiere decir que PPK deberá lidiar con un congreso mayoritariamente opositor y deberá construir –al menos según el mismo sostiene- ciertos consensos políticos para poder gobernar.

El camino hacia el balotaje se inició con 19 candidatos presidenciales, de los cuales quedaron 9, porque el resto fue retirado por los propios partidos o bien apartado por el Jurado Nacional Electoral en circunstancias muy discutidas. El presidente Ollanta Humala (2011-), un militar retirado y miembro de la alianza nacionalista “Gana Perú”, no pudo presentar un candidato propio. Aunque el triunfo de Humala en 2011 se tomó con entusiasmo en clave de continuidad con el proceso venezolano, las expectativas de que se desarrollase un verdadero cambio para el Perú se fueron disipando con el curso de su gobierno. Humala no consiguió modificar el modelo de acumulación económica neoliberal, aun cuando públicamente se manifestó por el fomento del desarrollo productivo, y hubo muy tímidas mejoras -o no las hubo- en los indicadores sociales.¹ El nivel de aprobación previo a la elección era tan bajo, cercano al 15%,² que su propio candidato por el Partido Nacionalista Peruano, el exmilitar Daniel Urresti fue retirado de la contienda. Asimismo, las elecciones se produjeron en un momento donde el país se encuentra afectado por la crisis económica mundial y con la consiguiente caída del valor de las materias primas, esencialmente en el rubro minero.

¹ Humala, Ollanta: “No podemos alcanzar el desarrollo solo con la venta de materias primas”, entrevista realizada por el periódico *El País*, 13 de julio de 2015. Consultado de: http://internacional.elpais.com/internacional/2015/07/13/actualidad/1436741314_047974.html

² IPSOS, marzo de 2016

http://www.ipsos.pe/sites/default/files/opinion_data/Opinion%20Data%20Marzo%20II%202016.pdf.

En el camino hacia el balotaje confluyeron varios factores estructurales y coyunturales: 1) la intervención del poder Judicial que retiró de la elección al candidato Julio Guzmán (Todos por el Perú), que iba segundo en intención de votos, lo cual favoreció a PPK; 2) el descontento hacia el gobierno de Humala que alentó expectativas por un cambio de gobierno (pero no necesariamente de modelo); 3) la fuerza de los poderes fácticos que se imponen sobre la trama política en un país caracterizado por un Estado débil, partidos frágiles, volatilidad electoral (una de las más altas de la región) y carencia de identidades políticas perdurables.

La disputa entre las derechas: Keiko vs. PPK

La polarización del voto en torno al fujimorismo ordenó el tablero político electoral del balotaje: a favor o contra Fujimori. En este escenario fue clave la campaña de la izquierda liderada por Verónica Mendoza (FA) en contra del fujimorismo. Mendoza había obtenido el tercer lugar en la elección presidencial (18,74%) y, con la consigna “Ni blanco ni viciado, no al narcoestado”, consiguió empujar los votos contra Keiko que fueron decisivos. La potencia del antifujimorismo fue muy contundente, a tal punto que PPK consiguió revertir una diferencia inicial de 18,76 puntos respecto de Keiko. El fujimorismo cayó en una encerrona. Su propio legado, el modelo neoliberal y la memoria de la lucha contra los movimientos insurgentes, que implicó una flagrante violación a los derechos humanos, acabaron siendo la condición de posibilidad para la victoria de PPK y la derrota de Keiko.

Las elecciones mostraron un dato significativo. Como apuntó el sociólogo Arturo Fernández, si se suman los votos de la izquierda, es decir, los de Mendoza y Gregorio Santos (Democracia Directa), sólo un 23% del total del país votó por un cambio de modelo en primera vuelta.³ De ahí que el balotaje se dirimió entre dos fuerzas políticas que planteaban la continuidad del esquema político-económico neoliberal. Con todo, no se trata de las mismas derechas. Mientras el fujimorismo es una clase política que tiene arraigo hace varios años en el país, PPK expresa el triunfo de la derecha empresarial y tecnócrata y confirma una tendencia que pareciera ser regional: los grupos económicos, o mejor, las burguesías, han optado por ejercer el poder político

³ En *Cuadernos de Coyuntura*, junio de 2016, www.coyuntura.sociales.uba.ar

en forma directa sin intermediaciones, y los límites entre el poder económico y la política parecen haberse desdibujado.

El legado del fujimorismo fue fundamental en la definición del balotaje. El modelo neoliberal que impuso Alberto Fujimori (1990-2000) transformó drásticamente la sociedad peruana y quedó como un marca indeleble en todas sus dimensiones: económica, social, política y cultural.

En el plano económico, hubo un abandono de toda pretensión industrialista que había existido durante las décadas de los años sesenta y setenta. La minería y la agricultura se convirtieron en los pilares de la economía exportadora y hubo un proceso de privatizaciones que tuvo como blancos privilegiados a las áreas de la minería, telecomunicaciones y electricidad.⁴ Actualmente, el país continúa teniendo un modelo asentado sobre la producción de recursos primarios. La minería es uno de los principales productos de exportación, aporta alrededor del 50% de las divisas extranjeras y constituye alrededor de un 11% de la estructura del PBI,⁵ y es una de las áreas con mayor penetración de capitales transnacionales.⁶ Pero no solamente la minería recibe una fuerte inversión extranjera, también las comunicaciones, finanzas, energía e industria.⁷

En materia económico-social, se produjo una importante expansión de la economía informal y una cultura del emprendedorismo individual. En la actualidad, el 75% de la Población Económicamente Activa (PEA), es decir tres de cada cuatro trabajadores, son informales.⁸

⁴ En el inicio de la década de 1990, el Estado tenía una presencia importante en la economía en prácticamente todas las actividades; su participación incluía 186 empresas de las cuales 135 eran no financieras y 51 estaban vinculadas al sistema financiero. Informe de la Comisión de Promoción de la Inversión Privada (COPRI), 1999.

⁵ Promedio del período 2005-2014. Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI), consultado de: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/economia/>

⁶ Antes del proceso de privatización que se efectuó principalmente entre 1992 y 1996, el Estado controlaba el 50% de la producción de la minería y luego de la política privatista la participación estatal se redujo al 1,5 % de la producción nacional. La inversión extranjera, que se mantenía constante desde los años ochenta, experimentó un salto cualitativo a partir estos cambios y luego continuó creciendo en forma exponencial. Informe de la CEPAL, 1999. Consultado de: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7264/S019752_es.pdf?sequence=1

⁷ Ver Agencia de la Promoción y la inversión privada <http://www.proinversion.gob.pe/>

⁸ "INEI: informalidad afecta al 75 % de la PEA", en *Perú21*, 6 de febrero de 2015, Consultado de: <http://peru21.pe/economia/inei-informalidad-afecta-al-75-pea-2211258>. Con relación a los trabajadores

Por su parte, la agricultura, uno de los sectores más relevantes de la economía, también atravesó cambios drásticos durante los noventa. Se produjo una concentración de la estructura de la tierra pero también se transformó cualitativamente el carácter de los terratenientes, ahora llamados neolatifundistas, que pasaron a constituirse en corporaciones empresarias con intereses diversificados: finanzas, seguros, pesca, comercio, transporte, etc., donde la actividad agraria es una más entre otras. Tal es el caso de los grupos familiares Romero, Rodríguez, Brescia, Dyer, Huancaruna, Oviedo y Wong. Particularmente, el Grupo Romero es señalado como uno de los más influyentes en el país (Eguren; Marapi: 2015).⁹ Estos grupos de empresarios agroindustriales, tienen mayor influencia en las políticas macroeconómicas y en la política nacional y son quienes tienen vínculos con los capitales transnacionales.

Con un perfil asociado al lobby empresarial, vinculado al mundo de las finanzas y el sector energético, PPK se convirtió en el candidato ideal para los grupos económicos y el mercado. De hecho, antes de la elección, Mario Vargas Llosa, conocido por ser el director de la Fundación Internacional para la Libertad, el *thinktank* de las derechas, lo indicó como su candidato para esta contienda.¹⁰ En su biografía, convertida en plataforma de campaña (<http://ppk.pe/biografia/>), Kuczynski se presentó como un hombre talentoso, formado y moderno. Su caudal electoral con el cual consiguió meterse en el balotaje consistió en el apoyo de los grandes grupos económicos con intereses transnacionales, grupos extranjeros y los sectores medios y altos de la sociedad. En primera vuelta PPK ganó solamente en dos departamentos:

urbanos, el número de informalidad laboral es de 57,2% (medido en 2014) y, en términos comparativos, es el segundo país de América Latina y el Caribe, detrás de Bolivia. Un número que tiende a agudizarse todavía más en el área rural. CEPAL, consultado de: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/Perfil_Regional_Social.html?idioma=spanish

⁹ Ver “Los 10 mayores grupos económicos del Perú”, en *El Comercio*, martes 1 de septiembre de 2015, Consultado de: <http://elcomercio.pe/economia/peru/estos-son-10-mayores-grupos-economicos-peru-noticia-1837508/2> En un segundo nivel se encuentran los medianos agricultores que tienen vínculos con los poderes tradicionales locales y tienden a ejercer presión sobre intereses sectoriales o locales. Y en un tercer nivel existe la llamada agricultura familiar de una escala muchísimo menor. En términos geográficos, los grandes grupos se ubican en la zona costera mientras que en la selva y la sierra predomina la agricultura familiar, que se ha convertido en una de las actividades más importantes para la población rural en condiciones precarias. De un total de 100% de unidades agropecuarias en peruanas, en la costa sólo hay un 15% destinado a la agricultura familiar, mientras que en la sierra ese número asciende a 65% y en la zona de la selva a un 20%.

¹⁰ Mario Vargas Llosa: “Espero que PPK compita con Keiko en segunda vuelta”, 28 de febrero de 2016, *El comercio*, consultado de: <http://elcomercio.pe/politica/elecciones/mario-vargas-llosa-espero-que-ppk-compita-keiko-fujimori-2da-vuelta-noticia-1882499>

Moquegua (vinculado a la minería) y Arequipa (este último el segundo departamento más poblado después de Lima). Y, aunque no ganó, obtuvo buenos resultados en Lima y Callao. Todos esos son departamentos de la costa, donde se concentra el mayor nivel adquisitivo del país.¹¹

Kuczynski vivió muchos años en Estados Unidos, donde realizó su formación de grado y posgrado y forjó sus vínculos con las grandes empresas trasnacionales, especialmente en los rubros energéticos, como el petróleo las finanzas. En su defensa, el congresista y jefe de la bancada de PPK, Carlos Bruce, rechazó las acusaciones de lobista y a la vez señaló que Kuczynski “tiene experiencia internacional y contactos para promover inversiones del Perú”, “eso más bien es una fortaleza”.¹² Por su parte, ratificando estos vínculos empresariales, Dionisio Romero, miembro del directorio del Grupo Romero, se apuró a señalar que tiene las mejores expectativas sobre el gobierno de PPK y que continuaría invirtiendo en el país.¹³

Aunque Keiko y Kuczynski expresan la continuidad del modelo económico neoliberal son dos sectores de derecha diferentes. PPK, a diferencia de Keiko, si bien cumplió funciones en el Estado durante gobiernos anteriores, carece de una estructura partidaria propia. En cambio Keiko expresa un tipo de gobierno probado y conocido por la sociedad peruana, de ahí su propia debilidad. El fujimorismo, a diferencia de PPK es un sector de la clase política con arraigo fuerte en el país. Por caso tomemos algunos datos. Desde el 2000 hasta la actualidad, el fujimorismo obtuvo los siguientes resultados: 49,90% en primera vuelta y 74,30% en el balotaje (2000); 7,84% (2006); 23,55% en primera vuelta y 48,55% en el balotaje (2011); 39,86 en primera vuelta y 49,80% en el balotaje (2016).¹⁴ Quiere decir que desde el 2000 el fujimorismo obtuvo un promedio de alrededor de 30% de votos (siempre tomando las elecciones ejecutivas en primera vuelta, porque en el balotaje se infiere que los votos son prestados), con excepción de las de 2001 donde no presentó candidatos al poder ejecutivo.

¹¹ Ver datos electorales en Oblat: www.oblat.am

¹² Carlos Bruce, entrevista a Agenda Política, 29 de noviembre de 2015. Consultado de: <https://www.youtube.com/watch?v=oul4aZdN5XQ>

¹³ La República, 22 de junio de 2016. Consultado de: <http://larepublica.pe/impres/politica/779205-dionisio-romero-tenemos-gran-expectativa-por-ppk>

¹⁴ El fujimorismo fue cambiando de nombre a lo largo de estos años: Cambio 90 (1990), Perú 2000 (2000), Alianza por el Futuro (2006), Fuerza 2011 (2011), Fuerza Popular (2016).

A diferencia de PPK, Keiko logró articular durante la campaña cierto perfil de asistencialismo con promesas políticas para los empresarios en ciernes. De ahí que consiguió reunir un voto pluriclasista y volátil, articulado en una posición liberal en lo económico –que entusiasma a ciertas derechas peruanas- con un conservadurismo político. Y según mostraban los analistas, previo a la elección Keiko ganaba en casi todos los cortes por nivel socioeconómico, a diferencia de Kuczynski, donde los votos tendían a concentrarse en los niveles más altos de la sociedad.¹⁵ Mirado en términos de distribución geográfica estos datos parecieran haberse confirmado: en la primera vuelta Keiko ganó en casi todos los departamentos, PPK en los dos más ricos y la candidata por la izquierda Verónica Mendoza, en los más pobres del interior.¹⁶

Según el perfil que trazó el sociólogo peruano Julio Cotler, Keiko supo desplegar una importante cantidad de operadores políticos en cada rincón del país, que le garantizaron su llegada territorial, lo cual explica el alto porcentaje que consiguió en primera vuelta a nivel ejecutivo y legislativo, que le permitió alcanzar la mayoría absoluta en el congreso.¹⁷ Para quienes acompañaron a Keiko, el fujimorismo expresaba el orden, la lucha contra las guerrillas, la seguridad y la “modernización económica” – eufemismo con el cual suele denominarse al modelo neoliberal.

Sin embargo, esa plataforma política de Keiko fue, en rigor de verdad, la clave de su derrota. La campaña antifujimorista, que se aglutinó en rechazo contra el autoritarismo y la violación a los derechos humanos perpetrados durante el gobierno de Alberto Fujimori, fue la mejor campaña para PPK que con sólo 21,05% de los votos obtenidos en primera vuelta se convirtió en el presidente.

Breves palabras finales

En este texto de coyuntura analizamos las elecciones nacionales de 2016. Partimos de la hipótesis de que en el balotaje se dirimió una elección entre dos

¹⁵Según datos desglosados por nivel socioeconómico de la encuestadora *Ipsos*, 3 de abril de 2016, consultado de: http://www.ipsos.pe/sites/default/files/opinion_data/OpinionData030416.pdf

¹⁶Ver datos en OBLAT: www.oblat.am

¹⁷Entrevista a Julio Cotler, en *La República*, 21 de febrero de 2016, consultado de: <http://larepublica.pe/impresapolitica/742765-julio-cotler-el-peru-es-uno-de-los-paises-mas-desconfiados-de-la-tierra-video>

fracciones de la derecha peruana con características diversas. Aun con las denuncias de corrupción, autoritarismo y violación a los derechos humanos durante la década de los noventa, Keiko Fujimori es expresión de una clase política con importante arraigo en el país; en tanto PPK es expresión de una derecha empresaria, carente de partido y estructura partidaria, que se vio favorecida por la campaña antifujimorista. PPK pareciera ser expresión de una tendencia que encuentra características similares en otros países de América Latina y que merece seguir siendo investigada. Los grupos económicos en este siglo XXI han optado por ejercer el poder en forma directa sin intermediaciones. El caso argentino es, tal vez, el mayor exponente de ello con la figura de Mauricio Macri y el conjunto de su gabinete de ministros que provienen del mundo empresarial, pero también Sebastián Piñera en Chile (2010-2014), Horacio Cartes en Paraguay (2013-) e incluso el reciente gabinete de Michel Temer en Brasil (2016-) por mencionar los casos más emblemáticos.

Bibliografía consultada.

CAMERON, Maxwell. (2009). “El giro a la izquierda frustrado en Perú: el caso de Ollanta Humala”, en *Convergencia*, Revista de Ciencias Sociales, vol. 16, pp. 275-302.

COTLER, Julio. (1978). *Clases, Estado y Nación en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

EGUREN, Fernando; MARAPI, Ricardo. (2015). “La agroexportación en el Perú”, en *La Revista Agraria*, Año 15, mayo de 2015, CEPES.

GROMPONE, Romeo. (2006). “Nuestra Obstinada ignorancia. Sobre las elecciones de junio y la presente situación política” en *Argumentos*, año 1 n° 5, Instituto de Estudios Peruanos. Consultado de:

<http://weblogs.elearning.ubc.ca/peru/archives/020408.php>

KENNETH, Robert.(1999). “El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina. El caso peruano”, en MACKINNON, Moira y PETRONE, Mario. (comps.). *Populismo y neopopulismo en América Latina*. Buenos Aires: Eudeba.

PANFICHI HUAMAN, Aldo. (2007). “Perú, elecciones 2006: auge y caída del nacionalismo de Ollanta Humala”, en CHERESKY, Isidoro (comp.). *Elecciones presidenciales y giro político en América Latina*. Buenos Aires: Manantial.

PANFICHI HUAMAN, Aldo. (2012). “El triunfo de Ollanta Humala en Perú y las formas emergentes de representación política”, en CHERESKY, Isidoro (comp.). *¿Qué democracia en América Latina?* Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.

PLAZA, Orlando (1979). Campesinado, analfabetismo y el problema del voto en el Perú, en *Nueva Sociedad*, Nro. 41, marzo-abril, pp. 71-82. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/547_1.pdf

QUINCOT, César Arias. (2001). “Perú. El gélido invierno del fujimorato” en *Nueva Sociedad* N° 171, pp. 4-11. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/2934_1.pdf

RAMOS JIMENEZ, Alfredo. (2001). “Viejo y nuevo Partidos y sistemas de partidos en las democracias andinas”, *Nueva Sociedad*, N°1, 73, Mayo-junio. Consultado de: http://nuso.org/media/articles/downloads/2966_1.pdf

REVESZ, Bruno. (2006). “La irrupción de Ollanta Humala en la escena electoral peruana”, OSAL, Año 6, n° 19. Buenos Aires: CLACSO.

SÁNCHEZ, Juan Martín. (2000). “El discurso en la estrategia autoritaria de Alberto Fujimori”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLIV, núm. 180, pp. 193-226.